

Zapping en escena

El Continente Negro, de Marco Antonio de la Parra
Directora: Paulina García
Escenografía y vestuario: Herbert Jonckers
Illuminación: Andrés Poirot
Con Coca Guazzini, Paulina Urrutia, Alex Zissis y Erto Pantoja
Teatro Bellavista

Hans Ehrmann

En *El continente negro* emerge un Marco Antonio de la Parra nuevo, pero no necesariamente mejor. Un dramaturgo en plena búsqueda, pero más seguro de sus herramientas que de su meta. Su incursión en una forma de realismo psicológico no es, sin embargo, una vuelta al teatro chileno de otra generación, sino su manera de trabajar con pequeños y variados fragmentos de relaciones de pareja.

Tiene algo análogo al *zapping* en la televisión, en que un panorama general surge más bien por un efecto acumulativo. Un poco a la manera de la columna de TV de un conocido siquiatra en un vespertino.

Las relaciones entre las diferentes parejas con su énfasis en la sexualidad y la mujer no apuntan a una tesis, pero sí generan un efecto general que puede variar según el receptor, pero difícilmente generará aureolas de complacencia u optimismo.

Sólo el futuro dirá si esta obra es un paréntesis o un punto de transición en la obra del autor, pero sin duda estuvo muy bien servida por el equipo que la llevó a escena.

Hay una unidad de estilo que se da pocas veces y, de partida, contó con una escenografía (Jonckers) que hace milagros con la cantidad de ambientes y áreas de actuación que introduce en

un escenario bastante reducido, manteniéndose al mismo tiempo fiel a la tónica fragmentaria de la obra. Un espacio central, levemente elevado, incluso podría tener cierto aire de casa de muñeca, susceptible de elucubraciones interpretativas.

El gran mérito de los actores y la directora Paulina García (parece una avezada profesional y no debutante) es la forma matizada en que supieron dar la tónica realista de la obra. No sólo eso sino, al sugerir sutilmente un antes y después de cada breve escena, complementaron y enriquecieron el texto.

En ese plano la labor más destacada y muy superior a cuanto se le haya conocido antes fue de Coca Guazzini en sus diversos papeles, amén de un muy buen trabajo de Paulina Urrutia. La labor de los dos varones, aunque también acertada, se vio limitada por papeles menos ricos.